

La acción de los patriarcas reflejada en sus hijos

Rabbi David Pinto Chlita

“Alzó sus ojos y miró, y he aquí que tres varones estaban parados delante de él. Viendo eso, corrió al encuentro de ellos desde la entrada de la tienda en tierra” (18:2)

Abraham se encontraba sentado en la entrada de su tienda al calor del sol, convaleciente por la circuncisión esperando algún huésped o viajante que le regalase el mérito de poder brindar su hospitalidad. Rashi comenta que aquel día fue especialmente sofocante ya que HaShem había quitado el sol de dentro de su estuche, provocando que sus rayos calentaran de sobremanera en el desierto. Esto nos llama a la reflexión. HaShem le ordena a Abraham circuncidarse a los 100 años, algo muy difícil y que causa mucho dolor, no es lo mismo que a los 8 días. El Todopoderoso le envió al ángel Rafael para que lo sanase, por otro lado hizo que el sol calentara más que nunca para que nadie caminara por los desiertos y así Abraham pueda descansar tranquilo sin dedicarse a sus habituales huéspedes ocasionales. A pesar de que abraham sabía de las intenciones de HaShem y que ese día podía tomárselo para reponerse, salió a la puerta de su tienda a buscar algún viajante o caminante. Llama la atención, si él sabía lo que HaShem deseaba, ¿Por qué salió en busca de invitados? ¿Acaso pensaba pasar por encima de la voluntad de HaShem? Y llama aún más la atención si cotejamos esto con lo dicho por nuestros sabios: -“Los justos no tienen descanso o reposo ni en este mundo ni en el venidero” (Berajot 64:). Como sucedió con nuestro patriarca Iacob, que apenas pretendió relajarse surgió el drama de Iosef. ¿Entonces por qué a Abraham Abinu HaShem pretendió regalarle ese descanso?

La respuesta está justamente en comprender que todo esto era otra prueba más para Abraham. HaShem quiso saber si en este estado de debilidad él se levantaría en busca de invitados o permanecería en la cama. Abraham se sobrepuso y con sacrificio y dolor, se levantó, superando aquella prueba.

Esto nos deja una gran enseñanza, cuando sentimos que viene un momento de descanso, no podemos ni debemos entregarnos dejando de lado nuestro deber y trabajo, porque no hacer nada conduce al pecado, como dijeron nuestros sabios (Ketubot 59:):

La inactividad trae al aburrimiento y este al pecado. Por ejemplo: Si alguien fue bendecido con riqueza y cree que a partir de ahora puede dejar de trabar, que sepa que ese pensamiento surge del instinto al mal, como dice: “El dinero ciega los ojos de los sabios”, llevándolo a cometer faltas y desatender el estudio de Torá. Es sabido que quien aumenta bienes y propiedades aumenta preocupaciones (Abot 2:47); Y la fantasía que muchos imaginan, que el dinero brinda tranquilidad y placer es un error esencial, al contrario es el primer provocador de preocupaciones y quien se lleva los mejores momentos de la vida del hombre. Ya dijo el Alshij Zia”a: “Ser probado con la riqueza es más duro que con la pobreza”.

Abraham sabía que aquel descanso que aparentemente HaShem le preparó, era en realidad una prueba más, para saber si permanecía en su lecho dejando de lado a sus invitados o recordando que los Tzadikim no tienen permiso al descanso.

Sobre la siguiente estrofa de la Mishna: “Todo Israel tiene una parte en el mundo venidero” (Sanhedrín 90.). Comentaron: -La manera de acceder a la misma es si continuamos en la senda que marcaron nuestros padres. Frase que se recita cuando comenzamos a estudiar el “Pirqué Abot, legado de nuestros padres” ya que todo este tratado de Mishnaiot es la herencia que nos dejaron nuestros patriarcas. Y concluye esa frase “Y en tu pueblo todos son Tzadikim, merecedores de la tierra”, ¿Qué tierra? El mundo venidero. Esto es únicamente si transitamos por los caminos que ellos nos marcaron.

Así como nadie se sienta a comer pensando que es por última vez, sino que lo hace a sabiendas que en algunas horas volverá a hacerlo, así cada buena acción que realizamos en la vida no debe ser hecha con la idea que alcanzamos el objetivo y la meta de nuestras vidas espirituales, apenas es un escalón más de la extensa escalera por la cual debemos ascender y cada peldaño no es el final sino el comienzo del próximo paso por dar. Sin dudas debemos aprender y actuar como nuestros patriarcas, así como abraham Abinu supo doblegar su instinto y no permanecer en la cama en momentos de dolor, de la misma manera debemos nosotros hacer todo nuestro esfuerzo para cumplir la Torá haciendo siempre Mitzvot y actos de bien.



Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de
Rabbi David Hanania
Pinto Shlita

32, rue du Plateau
75019 PARIS
FRANCE

Tel : +331 4803 5389

Fax : +331 4206 0033

www.hevratpinto.org

hevratpinto@aol.com

Editor-in-Chief:
Hanania Soussan

Brindándose para el huésped

“Señores míos, si ahora he hallado gracia en tus ojos, te ruego que no pases de largo a tu siervo” (18:3)

Dice Rabbí Iehudá (Shabat 127.): Abraham Abinu se destacó especialmente en la Mitzvá de recibir huéspedes, atender invitados es más importante incluso, que recibir la mismísima divinidad de HaShem, tal como lo vemos en esta Perashá, Abraham deja de hablar con HaShem para salir en busca de huéspedes. Sobre la definición “Huésped, invitado”, Rab Bergman Shlita, cuenta en su libro “Orjot Habait” cuál era la percepción de su abuelo, Rabbí Eliezer Man Shaj sobre esto: Para él, un inmigrante en Eretz Israel que llega a estudiar Torá era considerado huésped o invitado, a quien se lo debe recibir y atender como tal; Y en consecuencia así actuaba. Les dedicaba especial atención a aquellos alumnos de la Yeshiva de Poñevitch que llegaban del extranjero para estudiar allí. La siguiente historia lo describe perfectamente. Resulta que uno de sus alumnos de Poñevitch se casaba fuera de Bene Berak y el Rab Shaj con un grupo de jóvenes viajaban especialmente a la boda. Entre ellos había un inmigrante que casualmente era la primera vez que salía de Bene Berak. Al enterarse eso Rab Shaj, se sentó junto al muchacho en el autobús y comenzó a dialogar con él haciendo comentarios del paisaje. En aquellos días largo se debía pasar por varios barrios y asentamientos y el Rab actuaba como un guía turístico, describiendo cada uno de esos lugares. Otro de los alumnos percibió lo que sucedía y pensando que el Rosh Ieshibá estaba incomodo por tener que dedicar su valioso tiempo, el cual seguro podía consagrar para estudiar Torá; Se acercó con una pregunta del Talmud, intentando poder corregir el tema del dialogo. Pero el Rosh Ieshibá le respondió –“¡Si tienes alguna duda del estudio puedes acercarte en la Ieshibá allí estamos dedicados al estudio, en este momento estoy atendiendo a un huésped en la tierra de Israel, cumpliendo con la Mitzvá de “Hajnasat Orjim-servir a los invitados”, ¡cosa que no quisiera interrumpir! Esa es la grandeza de Hajnasat Orjim, saber que cuando hay que dedicarse para atender a los demás no hay prioridad o cuestión que pueda postergar la Mitzvá.

Cuida tu Lengua

Contando del novio

Está permitido revelar al padre de la novia alguna enfermedad del novio, siempre y cuando este seguro que es así y no exagerar la situación en absoluto. Del mismo modo está permitido revelarle la realidad si el pretendiente incumple con la Torá y los Mitzvot.

“Y laven sus pies y recuéstense bajo el árbol” (18:4)

Escribe el “Beer Moshé”: Observa cuan maravillosas son las palabras de nuestra Torá; “Y laven sus pies”, estas palabras suman exactamente 613, con esto Abraham les estaba diciendo a sus huéspedes que la fe en HaShem representa a toda la Torá como dice en el Tehilím (119): “Todas tus Mitzvot son la fe”. Por eso les pidió “Y laven sus pies y recuéstense bajo el árbol” las primeras letras iniciales de estas palabras se forma “dxFzd-La Torá”, y con las finales “zeevn-Mitzvot, los preceptos”. Como lo indica el Zohar: el árbol que nos protege es HaShem, árbol de la vida para todos.

Esto es lo que Abraham les dijo, encuentren vuestro descanso y protección bajo el árbol de HaShem y no bajo las demás idolatrías que son insignificantes.

“Será tomado ahora un poco de agua” (18:4)

Rabbí Iehudá Laib Yajman Ztz”l llegó como invitado una noche de Shabat en la casa del Jafetz Jaím. Grande fue su sorpresa al notar que el Rab no cantaba el clásico “Shalom Alejem”, apenas llegaron del templo, recitó el Kidush, lavó sus manos y se sentaron a comer, recién luego del primer plato de comida, se puso a recitar “Shalom Alejem” con gran fervor. Rab Laib no pudo contenerse y le pregunto por su extraña manera de proceder. El Jafetz Jaím le respondió: –“Estoy seguro que usted viene de un largo camino y de varios días sin comer bien, en cambio los ángeles seguro que no están hambrientos, por eso preferí atender primero a mi invitado y luego a los ángeles”

“Y cuando apenas despuntaba el alba, apremiaron” (19:15)

El instante elegido para destruir Sodom y Amorá fue justo cuando despuntaba el sol. Rab Sforno puntualiza que HaShem intencionalmente volcó su ira al salir el sol, ya que este era el astro al que adoraban y rendían tributo, causa de enojo y cólera del Eterno.

“Y miró, y he aquí que tres varones estaban parados delante de él. Viendo eso corrió al encuentro de ellos desde la entrada de la tierra y se prosternó en tierra” (18:2)

Pareciera de acuerdo a las palabras del versículo que esta fue la segunda vez que los vio reconociéndolos como ángeles. El versículo nos hace saber también que apenas los vio se curó inmediatamente y pudo pararse e ir corriendo a su encuentro, para los ángeles no hay distancias y de inmediato apenas el ángel Rafael se presentó Abraham sanó y por eso al reconocerlos Abraham se prosternó a la tierra frente a los servidores y emisarios de HaShem.

Sobre la Haftará Semanal

“Y una mujer de las esposas de los hijos de los profetas” (Melajim II)

La Haftará cuenta de la bendición que el profeta Elishá le dio a la mujer que vendía aceite y como se cumplió naciéndole un hijo en el tiempo que le había dicho; en concordancia con la noticia que los ángeles le dieron a Abraham que en el periodo de un año tendrían un hijo.

Rabbi Jaím Pinto Hakatan Zia"á

Este Shabat coincide con el aniversario de uno de los gigantes de las últimas generaciones, importante eslabón de la dorada cadena de la familia pinto; El Tzadik Rabbi Jaím Pinto Hakatan Zia"á. Tuvo el mérito de beneficiar a su generación espiritual y materialmente, ayudando a reencontrar y retornar al camino de HaShem a cantidad de personas y familias, tanto en vida como luego de su fallecimiento, cumpliéndose lo que dicen nuestros sabios "Los Tzadikim luego de su muerte activan aún más que en vida". No pocas veces oímos de nuestro Maestro y Rabino, Rabbi David Pinto Shlita, de milagros y maravillas que acontecen en todo el mundo con Iehudim que rezan por salvaciones y ayudas de la mano de HaShem invocando el mérito del Tzadik Rabbi Jaím Pinto Zia"á.

La fe y esperanza que necesita cada Iehudí era lo que Rabbi Jaím sabía infundir en cada persona, sin distinción, judíos y no judíos por igual. En el libro "Anshé Emuna" cuenta que en una oportunidad Rabbi Jaím había enfermado gravemente con el tífus, estaba agonizando a punto de morir. La gente de la Jebra Kadisha ingresó al cuarto en el cual él se encontraba para recitar el Shemá. Pero mientras leían unos capítulos de Tehilím un milagro sucedió, Rabbi Jaím abrió sus ojos, se paró de su lecho y les dijo: -"¡Se pueden ir! Del cielo me han otorgado otros 26 años". Luego de recuperarse del terrible susto las personas escucharon de su boca que es lo que había sucedido. Él Tzadik les contó que mientras estaba pereciendo, su abuelo Rabbi Jaím Hagadol, se presentó ante el tribunal celestial y reclamó -"¡Debe vivir más años! Todavía su función no terminó, debe continuar vivo para difundir la fe en el Creador". Así solicitó sobre su nieto hasta que en el juzgado aceptaron su pedido y me prolongaron la vida otros 26 años". Y realmente así fue, durante aquel tiempo procuró difundir fe entre sus hermanos.

Su puerta permanecía siempre abierta para todo el mundo sin distinción o horario, a su casa venían en busca de pedidos, consejos o bendiciones. Muchos llegaban para pedirle que suplicara por ellos y siempre que sus rezos eran escuchados, volvían para agradecerle, sin embargo Rabbi Jaím recalca enérgicamente "¡Al que hay que agradecerle es solamente a HaShem Creador del universo!".

Rab Iosef Asraf le contó a nuestro maestro Rabbi David Shlita que una vez llegó de la ciudad Aka a Mogador con ocho camellos cargados con cuero. Como siempre, antes de ir al mercado paso por la casa de su maestro para recibir la bendición de su boca y su consejo y le preguntó a qué le recomendaba hacer con esa nueva mercancía ya que no era sencillo conseguir clientes, el Rab le indicó no vender, -"Alquila un depósito y guarda todos los cueros. Ya verás que en unos meses los venderás a todos, su precio subirá y tu margen de ganancia será mucho mayor". Así hizo ganando con ello una fortuna. Además Rabbi Jaím Pinto Zia"á lo bendijo, para por siempre fuese rico y así fue. Hasta hoy en día, sus hijos y nietos son gente de muy buen pasar de los que sostienen muchas instituciones de Torá con sus donaciones.

Amo y dueño del Universo

La próxima historia fue extraída del libro "Bemesilá Naalé":

Cuenta Rabbi David Pinto Shlita: Uno de los objetos mejor cuidados en mi casa, es el bastón de mi abuelo Rabbi Jaím Pinto Zia"á. Para mi es invaluable y no lo entregaría ni por todo el dinero del mundo, a pesar de que su valor real no sea en absoluto importante. Sobre él se han escrito muchas maravillosas historias, en honor

al Tzadik relataremos la que sucedió con Don Abraham Alí. Su hijo le relató a Rabbi David Pinto Shlita que cierta vez su padre viajaba en un autobús junto a Rabbi Jaím Pinto Zia"á y a mitad del camino el motor se detuvo. Luego de dos horas Rabbi Jaím preguntó -"¿Por qué no continua el viaje?". Mi padre le explicó que en lugar de combustible llenaron el tanque con otro líquido. Rabbi Jaím no parecía preocupado, le dio su bastón al señor Alí, y le dijo -¡Ve y toca el motor y todo se arreglará!" así hizo con total confianza de que las palabras del Tzadik se cumplirían y milagrosamente para sorpresa de todos los pasajeros el motor comenzó a funcionar nuevamente".

Rabbi David cuenta: Una vez estaba necesitando el bastón, pero no lo podía encontrar y no recordaba que había sucedido con él desde la última vez que lo había visto, en su casa no estaba y no tenía idea de que es lo que había sucedido. La pérdida de aquella vara lo tenía intranquilo. De pronto una noche el enigma se dilucidó, apareció su abuelo en sueños y le reveló que en la mañana el bastón aparecería, al despertar recordó el sueño pero no le dio mayor importancia pensó que fue producto de su preocupación ya que es usual y común que las personas sueñen con aquello que pensaron en el día. De pronto llegó una señora que en sus manos traía la pieza perdida, agradeciendo habérselo prestado.

Estaba anonadado, había olvidado aquel préstamo, dijo Rabbi David Pinto Shlita durante todas aquellas semanas sufrí y me lamenté por el bastón perdido. Este episodio me ayudó a sentir y comprender que por momentos HaShem nos demuestra que es el único que domina lo que sucede en el mundo y aunque parezca que somos los que manejamos nuestras vidas HaKadosh Baruj Hu nos muestra y nos recuerda de distintas maneras que no es así, recordándonos quien es el amo y dueño del universo.

De Las Enseñanzas De Nuestro Maestro Rabbi David Hananiá Pinto Shlita

Abraham supo sembrar para la posteridad el camino y manera de servir a HaShem

"Y sembró un Eshel en Beer Sheba y llamó en nombre de HaShem, dios del universo" (21:33)

Dijeron nuestros sabios que con las letras de la palabra Eshel se conforman las tres actitudes principales de la Hospitalidad. E` Ajila-Alimentar, Shy Shtia-Bebida, Ll Lina-Dormir. Mencionando así a nuestros tres patriarcas, Abraham, Itzjak y Iacob. Dar de comer es el mayor acto de generosidad representado por Abraham. Beber representa a Itzjak, sobre quien cuenta la Torá que había abierto los posos y aljibes de agua en Beer Sheba, y Lina-dormir, a Iacob que aunque nunca durmió, En el episodio cuando llego al punto del santuario, la Torá cuenta como preparo un lugar para descansar, allí donde las piedras habían se disputaron ser la cabecera. Es lo que nosotros decimos en la Tefila "Di-s de Abraham, Di-s de Itzjak y Di-s de Iacob" por qué nuestros patriarcas supieron conquistar y despejar nuestro camino para la eternidad marcando como servir al Todopoderoso, tal como está escrito en el pirqué Abot "Sobre Tres pilares el mundo se sostiene: Por la Torá, el servicio y la generosidad" las tres características de nuestros patriarcas, Torá es de Iacob, Jesed es de Abraham, e Itzjak con la Abodá, servicio. Lo esencial es tener claro el sendero que ellos nos marcaron, la cualidad de generosidad y benevolencia, como está escrito: "El mundo con Jesed-Generosidad, se construye" sin esto no puede sostenerse. Y la bondad no debe ser exclusivamente con nuestra familia o círculo cercano, sino debe practicarse con todo el mundo en general, sin distinción de quien sea el beneficiado. Tan grande fue esta acción en Abraham que por ella mereció llamarse padre de las naciones como está escrito en el versículo "Padre de grandes naciones te he nombrado"